

Modelo de Enseñanza de Competencias Genéricas

Programa de Estudios sobre la Responsabilidad Social
Programa Competencias Genéricas Convenio de
Desempeño UCO1204

Universidad de Concepción, Mayo de 2013

TEXTOS

Equipo Programa de Estudios sobre
la Responsabilidad Social-Programa
Competencias Genéricas Convenio de
Desempeño UCO1204

FOTOGRAFÍAS

Archivos CFRD

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

CFRD, Centro de Formación y Recursos



Formación por Competencias Genéricas

El compromiso de la Universidad de Concepción es formar profesionales de excelencia que posean los conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para ejercer una disciplina, de modo que puedan responder ante las problemáticas de la sociedad de forma autónoma y flexible, con capacidad para proponer nuevos desafíos, colaborar en su entorno profesional y en la organización del trabajo y, aportar constructivamente al desarrollo de la sociedad. Es en este contexto donde surge la necesidad de desarrollar y evaluar Competencias Genéricas en los estudiantes de la Universidad de Concepción.

Para ello, se presenta un modelo educativo orientado al desarrollo de competencias que está formado por cuatro macrocompetencias genéricas: Pensamiento Crítico; Comunicación; Emprendimiento y Trabajo en Equipo Interdisciplinario; y Responsabilidad Social.

Con los estudiantes, se incorpora en el currículum de pregrado la formación en las 4 macrocompetencias genéricas. Cada una de ellas será desarrollada a través de tres niveles. El primer nivel (destinado a estudiantes de primer y segundo año de pregrado), tiene un carácter introductorio enfocado en dominio cognitivo, que pretende que los estudiantes conozcan y comprendan cada macrocompetencia y su valor en el desempeño profesional. Esta dimensión trabaja con estrategias pedagógicas basadas en la información, modelos teóricos y problemas básicos en contextos estructurados. Se espera que los estudiantes desarrollen competencias de nivel básico e intermedio y generen el sustento teórico suficiente para acceder a procesos de aplicación de cada tema. Incluye además una sensibilización que propicie aprendizajes de niveles de mayor complejidad.

El segundo nivel (destinado a estudiantes de tercer y cuarto año de pregrado), pone énfasis en generar cambios afectivos, por tanto, incluye una predisposición positiva hacia el hacer y hacia la incorporación de cada macrocompetencia genérica. Esta apropiación afectiva implica mayor autonomía por parte del

estudiante, el profesor entrega acompañamiento y facilitación pedagógica. Este acompañamiento supone que los procesos de aprendizaje básico están consolidados y por tanto, los estudiantes manejan los aspectos correspondientes al ámbito cognitivo de cada macrocompetencia.

El tercer nivel (destinado a estudiantes de pregrado, en práctica profesional, seminarios de investigación y proceso de titulación), implica la transferencia positiva del aprendizaje a escenarios reales. Incluye el empoderamiento del rol profesional y la puesta en práctica de contenidos, actitudes y acciones asociadas a cada macrocompetencia. Es la parte más compleja del proceso, pues supone la comprensión y sensibilización previa del estudiante y su acción concreta.

Paralelamente, el modelo educativo contempla la oferta de un conjunto de asignaturas complementarias, de adscripción voluntaria, en las que los estudiantes pueden profundizar su aprendizaje en las competencias.

Con los docentes, se contempla un programa inicial de perfeccionamiento docente en el modelo educativo para las cuatro macrocompetencias genéricas, con un curso presencial de 20 horas y en complemento a ello, cursos on line de profundización en la enseñanza, evaluación y diseño de materiales para cada una.

El rol docente en este contexto, adquiere un nuevo sentido al constituirse en agente formador de futuros profesionales, en base a características distintivas que serán sello de los egresados de la UdeC. Este modelo, entonces, requiere que el docente se reconozca como un agente activo en la co- construcción de las competencias en cuanto a su materialización, tanto en la entrega de contenidos como en el entrenamiento de las habilidades y juicio valórico que serán elemento distintivo para los profesionales formados en la Universidad de Concepción

Perfil de Egreso

En el actual modelo educativo que adscribe la Universidad de Concepción, el objetivo está en favorecer el aprendizaje activo de los estudiantes, a partir de un diseño curricular que integra diversos aspectos disciplinares y formativos. El interés del proceso de pregrado radica en el desarrollo de desempeños que se evidencien a lo largo de los diferentes ciclos de la carrera de pregrado, ya sea desde la perspectiva conceptual, procedimental y valórico actitudinal.

En este marco se espera que el profesional egresado de la Universidad de Concepción posea una mirada crítica y constructiva de la realidad, manifestando excelencia e integridad tanto en su rol técnico y disciplinar, como en su actuar social y humano, que logre distinguirse entre sus pares por su capacidad

para analizar de manera sistemática, cuidadosa y sistémica las necesidades y situaciones del medio, siendo capaz de emitir juicios que apunten hacia la construcción de nuevas realidades con base en principios y valores de justicia, dignidad, equidad y bien común. Asimismo se pretende que los egresados de la UdeC estén orientados hacia la constante búsqueda de oportunidades y desafíos que los impulsen a emprender e innovar, desde la colaboración y la interdependencia entre las personas y entre las disciplinas, siendo capaz de identificar y adecuarse a los diversos contextos en que se desenvuelve y, en ellos, comunicarse con precisión y elocuencia, validando la opinión de otros en pos del entendimiento entre seres humanos, para la resolución de problemas comunes.

Macrocompetencia:

Pensamiento Crítico

En general se puede describir el Pensamiento Crítico, como un pensamiento de calidad, diferente al pensamiento habitual, caracterizado por su carácter reflexivo e intencionado hacia el logro de un propósito, requiriendo que las personas activen sus recursos cognitivos y ejerzan un control metacognitivo (Valenzuela, 2008a citado en Valenzuela y Nieto, 2008).

El pensamiento crítico es necesario para el desarrollo de habilidades que permitan mejorar la calidad de los aprendizajes y por tanto el desempeño de los estudiantes (Wenglinsky, 2004; Moore y Stanley, 2010). Es el medio por el que una persona llega a ser libre, responsable y capaz de hacer elecciones racionales, siendo ésta una condición necesaria para el éxito de una sociedad democrática (Facione, 2007). Surge, entonces, el pensamiento crítico como un ideal educativo, cuyo objetivo final es desarrollar autonomía y eficiencia en los estudiantes. Específicamente la educación superior debería educarlos para que se conviertan en ciudadanos bien formados, profundamente motivados, provistos de sentido crítico y capaces de analizar problemas, buscar soluciones para ser planteadas a la sociedad y asumir responsabilidades (Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI, 1999 citado en Marciales, 2003).

Por esto, un docente que se asume como investigador de su propia práctica y que genera un ambiente

de investigación en el aula, desde preescolar hasta posgrado, es una respuesta para evitar la reproducción de un pensamiento pasivo y acrítico, y lograr el cuestionamiento y el desarrollo ante distintas situaciones académicas y sociales orientándolas hacia el bien común (Molina, 2010).

El pensamiento crítico no se conforma como una actividad individual o competitiva, por el contrario ésta debe considerarse como una tarea colaborativa (Facione, 2007), de esta forma el pensamiento crítico se configura desde una visión social, que rechazaría los actos del pensamiento de forma aislada y fuera del contexto histórico en el que acontece (Missimer, 1988 citado en Marciales, 2003). Estas ideas dan lugar a una distinción entre un pensamiento crítico débil y otro fuerte; el sentido fuerte permitiría a los pensadores críticos ser capaces de someterse a los mismos patrones intelectuales que sus oponentes, atreverse a reconocer la verdad en los puntos de vista opuestos, pensar multilógica y dialógicamente, vivir comprometido con principios críticos de su propio pensamiento y en consecuencia estar orientado al servicio de los intereses de la comunidad y diversas personas o grupos (Paul, 1992).

A través de esta distinción se expone el carácter subjetivo del pensamiento crítico y su dependencia del contexto y de los intereses del pensador (Marciales, 2003).

Para el logro de sus objetivos el pensamiento crítico requiere el despliegue de diferentes habilidades como son la interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y la autorregulación (Nieto, Saiz y Orgaz, 2009). Junto a esto, es fundamental la inclusión de habilidades en la formulación de preguntas, diseño de métodos y defensa de los resultados obtenidos, como parte de las competencias de investigación basadas en el Pensamiento Crítico (González y González, 2008).

Estas habilidades permiten la aparición de un elemento central de este tipo de pensamiento: la necesidad de que haya enjuiciamiento, entendiéndolo como someter una cuestión a examen, discusión y juicio (Páez, 2008). Sin embargo, estas habilidades

por sí solas no son suficientes para que una persona logre pensar críticamente, complementariamente se necesita, por un lado, de la disposición o motivación, expresada a través de la decisión y la persistencia (Valenzuela y Nieto, 2008), y por otro de la inclusión de los aspectos creativos del pensamiento crítico tales como idear alternativas, hipótesis y definiciones y el desarrollo de planificaciones para la experimentación.

Por lo tanto, más allá de la buena forma del argumento, el énfasis de esta visión se vuelca sobre la capacidad para contemplar perspectivas diferentes a la propia, dialogar con otros, tomar en consideración todas las alternativas y cotejarlas con la realidad.

Definición Operacional

“PENSAMIENTO DE ORDEN SUPERIOR AUTÓNOMO Y ACTIVO, QUE SE ORIENTA AL ANÁLISIS SISTEMÁTICO DE LAS NECESIDADES DEL MEDIO SOCIAL Y AMBIENTAL”.

INTEGRA LA PERSPECTIVA PERSONAL, LA DE OTROS Y LA INFORMACIÓN PROVENIENTE DEL MEDIO EN: EL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN, LA INTERPRETACIÓN, LA REFLEXIÓN ACERCA DE LA INFORMACIÓN, LA EVALUACIÓN DE LAS IMPLICANCIAS Y CONSECUENCIAS DE LOS ACTOS, LAS EXPLICACIONES DE LOS FENÓMENOS Y LA EMISIÓN DE JUICIOS FUNDAMENTADOS EN POS DE UN PROPÓSITO DEFINIDO.

COMPRENDE LA OBSERVACIÓN Y EL USO DE ESTÁNDARES PARA EVALUAR EL PROPIO PENSAMIENTO, PERMITIENDO LA AUTOCORRECCIÓN DEL MISMO.

Microcompetencias asociadas

El estudiante con pensamiento crítico:

- Conoce el concepto del Pensamiento Crítico y habilidades cognitivas necesarias para el desarrollo del mismo.
- Valora la consideración de la perspectiva de los demás para analizar y resolver problemas comunes.
- Analiza, sintetiza y abstrae información.
- Organiza e integra conceptos y perspectivas teóricas.
- Valora la necesidad de utilizar el pensamiento crítico para contribuir a resolver problemas que involucran el bien común.
- Evalúa y critica ideas, proponiendo alternativas constructivas.
- Piensa autónomamente, integrando distintos elementos de la realidad en sus ideas.
- Construye argumentos sólidos y elocuentes que incluyen la responsabilidad social.
- Piensa y actúa con flexibilidad y criterios de responsabilidad social, ante las necesidades del medio.
- Autoevalúa los procesos cognitivos que lleva a cabo, como una forma de mejorar permanentemente los productos del pensamiento.
- Usa tecnologías en el proceso de búsqueda de información.

	Niveles de formación	Resultados de Aprendizaje por nivel
Primer Nivel	<p>Conocer el concepto del Pensamiento Crítico y habilidades cognitivas necesarias para el desarrollo del mismo.</p> <p>Analizar y sintetizar información, para comprender los principios teóricos tratados y las orientaciones técnicas propias de su disciplina.</p> <p>Integra, aplica y evalúa información proveniente de sus conocimientos previos y de la disciplina que estudia, para responder preguntas o resolver problemas relacionados con el bien común.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conoce el concepto de Pensamiento Crítico; busca, selecciona y categoriza información vinculada a una problemática determinada. • Analiza y sintetiza con elocuencia y fundamento sus ideas y argumentos, incorporando la información del medio. • Integra información a partir de la reflexión y evaluación de la información proveniente de sus conocimientos previos y de la disciplina de estudio.
Segundo Nivel	<p>Reconocer y valorar la importancia de la construcción de argumentos sólidamente fundamentados, que combinen diferentes perspectivas teóricas y empíricas, demostrando un pensamiento flexible, apertura ante las ideas de otros y orientación hacia el bien común. De este modo se evidencia el uso de expresiones que denotan un pensamiento analítico, organizado y con capacidad de ver la realidad desde sus diferentes aristas, para lo cual usa además las tecnologías en la búsqueda de información.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Valora la consideración de la propia perspectiva y la de los demás para construir respuestas a necesidades comunes. • Valora el pensamiento crítico como un camino para proteger la dignidad de las personas y ejercer la equidad. • Da importancia a un pensamiento analítico, organizado y abierto a incorporar la mirada de otras aristas de la realidad.
Tercer Nivel	<p>Pensar autónoma y activamente para analizar, evaluar y responder a las necesidades del medio social y ambiental.</p> <p>Integrar la perspectiva personal, la de otros y la información proveniente del medio en: el análisis de la información, la interpretación, la reflexión acerca de la información, la evaluación de las implicancias y consecuencias de los actos, las explicaciones de los fenómenos y la emisión de juicios fundamentados en pos de un propósito definido.</p> <p>Evaluar el propio pensamiento, permitiendo la autocorrección del mismo, a través de la observación y el uso de estándares.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Considera las situaciones desde diferentes perspectivas, pues valora a los otros como fuente de enriquecimiento personal, mostrándose como una persona flexible y abierta al diálogo. • Toma decisiones y emite juicios en base a evidencias e integrando a su perspectiva los antecedentes del contexto y los aportes que surgen de la perspectiva de los demás. Asumiendo las responsabilidades de cada decisión y acción. • Evalúa el propio pensamiento, reconociendo errores, perseverando y/o solicitando las ayudas pertinentes, según corresponda al proceso de autoevaluación.

Macrocompetencia: Comunicación (verbal- no verbal/ oral- escrita)

Las exigencias académicas y laborales, junto a la complejidad de los procesos presentes en la sociedad actual, hacen necesaria, no sólo una sólida formación en lo técnico, sino que también en otras destrezas que permitan la consecución efectiva y estratégica de los objetivos. Una habilidad necesaria de desarrollar se vincula con la capacidad para comunicarse de modo oral y escrito.

Aprender a comunicar, expresándose correctamente y con claridad desde el punto de vista del receptor en un determinado contexto, formal y planificado no constituye una competencia que se desarrolle en todos de un modo automático (Cassany, Luna y Sanz, 1994; Avendaño y Miretti, 2007 citado en Fernández, Torio, Viñuela, Molina y Bermúdez, 2008). Sobre esta base se hace necesario abordar esta macrocompetencia de modo que sea posible desarrollar y perfeccionar las herramientas que poseen las personas, para convertirlas en verdaderos comunicadores (Fernández, 2007 citado en Fernández y cols., 2008).

El concepto de comunicación no sólo considera el conocimiento de la lengua y el cómo utilizarla, sino que también aquellos elementos implícitos como la disposición corporal, el manejo de tiempos y el conocimiento de los interlocutores, para generar un diálogo constructivo que favorezca el entendimiento entre las personas y la resolución de conflictos comunes. Además incluye la adecuación, motivación, coherencia y la intención del hablante y del receptor del mensaje en el acto comunicativo (Arnáez, 2006; Lomas, Osorio y Tusón, 1993; Cassany, 2011; Pilleux, 2001; Hernández, 2003; Rubio, 2009; Jiménez, 2010).

Es así como surge el concepto de competencia comunicativa, en donde una persona comunicativamente competente es aquella que posee conocimiento de su lengua y la habilidad para adecuarse a distintos contextos al elaborar enunciados, orales y escritos, coherentes y cohesivos, utilizando estrategias de comunicación verbal y no verbal, considerando siempre las intenciones comunicativas (Hernández, 2003; Durán, López, Sánchez-Enciso y Sediles, 2009).

Un buen comunicador, debe ser capaz de moverse en dos ámbitos, corrección y fluidez, esto significa que debe evaluar su producción lingüística en términos léxicos, gramaticales y contextuales, mientras que cuide lograr desenvolverse con fluidez y elocuencia para captar la atención y exponer sus puntos de vista, en forma oral y escrita, tomando conciencia del efecto que pueden provocar sus mensajes (verbales y no verbales) en su realidad y la de otros.

En el contexto universitario, los estudiantes, profesores e investigadores son –también– ciudadanos, y aunque entre pares puedan disponer de jergas eruditas o especializadas, deben también considerar su responsabilidad social en la transmisión más amplia de los conocimientos sistematizados en la academia. En una mirada rápida, sería posible considerar que el aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación debería ser una estrategia imprescindible para la mayor democratización de las posibilidades de distribución y apropiación del conocimiento por parte de los usuarios (Carrizo, 2001). Así lo plantea el “Libro Verde” que presenta el Programa nacional para la Sociedad de la Información en Brasil:

En ese sentido, es imprescindible promover la alfabetización digital, que proporcione la adquisición de habilidades básicas para el uso de computadores y de la internet, pero también que capacite a las personas para la utilización de esos medios en favor de los intereses y necesidades individuales y comunitarios, con responsabilidad y sentido de ciudadanía (takahashi, 2000, p.31).

El profesional egresado de la Universidad de Concepción comunicará de forma implícita (exposición de sus acciones y prácticas) y explícita (discurso y/o reflexión consciente). Comunicará al hacer y al no hacer; al hablar y al no hablar; por ello es vital que se tome conciencia de la importancia que tiene una alineación estratégica de la comunicación y las relaciones como parte de la misma Responsabilidad (Orjuela, 2001). No hay Responsabilidad Social sin

comunicación y la comunicación en el siglo que corre debe estar marcada por la responsabilidad, ya que la persona se comunica con su entorno y este, a su vez, responde a la persona a través de la comunicación, construyendo cultura desde su propia identidad y proyectándola a través de sus comportamientos y la comunicación que se desprende de ellos, constituyéndose en el legado que nuestra Casa de Estudios deja a la sociedad a través de sus estudiantes.

Definición Operacional

“CAPACIDAD DE EXPRESAR CON CLARIDAD, COHERENCIA Y PRECISIÓN LAS IDEAS, CONOCIMIENTOS Y SENTIMIENTOS, ADECUÁNDOSE A DIFERENTES CONTEXTOS DE ACUERDO A LAS CARACTERÍSTICAS DE LA AUDIENCIA A LA CUAL SE DIRIGE”.

INVOLUCRA LA VALIDACIÓN DE LOS INTERLOCUTORES Y LA UTILIZACIÓN DE ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN VERBAL, ORAL Y ESCRITA Y NO VERBAL, QUE PERMITEN INTEGRAR LAS INTENCIONES DEL POR QUÉ DECIMOS LO QUE DECIMOS Y CÓMO LO DECIMOS CON EL FIN DE MANTENER UN DIÁLOGO CRÍTICO Y CONSTRUCTIVO.

SE MANIFIESTA EN UN USO FLUIDO DE DIFERENTES CÓDIGOS Y HERRAMIENTAS DE COMUNICACIÓN, ORIENTADO HACIA LA SATISFACCIÓN DE NECESIDADES E INTERESES PERSONALES Y COMUNITARIOS, CON RESPONSABILIDAD Y SENTIDO DE CIUDADANÍA.

Microcompetencias asociadas

El estudiante con Habilidades de Comunicación:

- Conoce el concepto de comunicación.
- Reconoce las características de una comunicación abierta y genuina.
- Conoce las características de una comunicación orientada a la construcción colaborativa del conocimiento, al entendimiento entre los seres humanos y a la resolución de conflictos.
- Valora la comunicación centrada en el entendimiento entre las personas y el aporte del diálogo en la construcción social.
- Identifica las normas lingüísticas y las aplica adecuadamente según el contexto.
- Se reconoce a sí mismo y a los otros como agentes constructores de la realidad.
- Reconoce los canales y los medios tecnológicos que favorecen la comunicación.
- Busca la validación del interlocutor al comunicarse
- Genera un diálogo orientado a la construcción colaborativa del conocimiento, al entendimiento entre los seres humanos y a la resolución de conflictos.
- Produce textos y discursos de acuerdo a las normas del lenguaje formal y técnico.
- Maneja responsablemente sus expresiones orales, escritas y a través de las TICs.
- Genera un diálogo crítico y constructivo, con foco en el aporte que realiza desde su disciplina.
- Se comunica en un segundo idioma

	Niveles de formación	Resultados de Aprendizaje por nivel
Primer Nivel	<p>Conocer el concepto de Comunicación y las características de una comunicación abierta y genuina, centrada en el entendimiento entre las personas y el aporte del diálogo en la construcción social. Asimismo, identificar las normas lingüísticas propias del idioma español y su adecuada aplicación contextual, reconociéndose a sí mismo y los otros como agentes constructores de la realidad y, reconociendo los canales y medios tecnológicos que favorecen la comunicación.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conoce el concepto de Comunicación; las normas lingüísticas y su aplicación en el análisis, la comprensión y producción de textos y enunciados a la vez que identifica los elementos verbales y no verbales. • Distingue distintos contextos comunicativos y reconoce las características de una comunicación apropiada a cada uno de ellos. • Reconoce la utilidad de los medios tecnológicos y las condiciones necesarias para darles un uso responsable y beneficioso para sí mismo y su comunidad.
Segundo Nivel	<p>Valorar la intención comunicacional a la base de la producción verbal y no verbal teniendo como eje la validación del interlocutor, tomando conciencia de la importancia de generar un diálogo efectivo y asertivo orientado hacia la construcción colaborativa del conocimiento, el entendimiento entre los seres humanos y la resolución de problemas comunes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Toma conciencia respecto de la importancia de manejar adecuadamente las normas lingüísticas y las herramientas tecnológicas, al servicio de la comunicación. • Valora las necesidades propias y de otros para generar un diálogo crítico y constructivo orientado hacia la resolución de problemáticas sociales. • Toma conciencia de los diferentes contextos, códigos y canales comunicacionales y las implicancias que éstos tienen para el entendimiento y resolución de conflictos entre las personas.
Tercer Nivel	<p>Generar un estilo comunicacional que permita el entendimiento mutuo, la resolución de conflictos y la satisfacción de necesidades tanto de sí mismo como del interlocutor. Producir textos y discursos de acuerdo a las normas del lenguaje formal y técnico en adecuación al contexto comunicacional, y el manejo responsable de códigos y canales comunicacionales. Lograr mantener un diálogo crítico y constructivo con foco en el aporte que hace desde su disciplina al desarrollo social.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Lleva a cabo una producción oral y escrita de acuerdo a normas del lenguaje formal y técnico, adecuándose al contexto comunicacional. • Expresa sus ideas, sentimientos y conocimientos de forma clara, directa y congruente. • Maneja eficientemente y con responsabilidad las normas lingüísticas y las TICs, para aportar al bien común.

Macrocompetencia: Emprendimiento y Trabajo en Equipo Interdisciplinario

El emprendimiento es un concepto que proviene del francés "entrepreneur" (entendido como: estar listo para tomar decisiones o iniciar algo), y que designa una actitud abierta y entusiasta hacia la incertidumbre (Castillo, 1999). Ésta es una característica fundamental para el desarrollo integral de la persona, en cuanto alienta al descubrimiento de oportunidades y a la realización de los propios proyectos y metas, en lo personal y a una participación activa y comprometida con las necesidades que surgen en su ambiente, en un ámbito social, desde una perspectiva innovadora, flexible y creativa. Es un importante motor de crecimiento económico y creación de empleo, genera nuevas empresas y oportunidades, abre nuevos mercados y favorece nuevas competencias y capacidades (Comisión Europea, 2013). Un emprendedor, es aquella persona con autoconocimiento, motivada e informada para desarrollar sus sueños en forma proactiva e innovadora en los distintos ámbitos del quehacer económico y social, con competencia para trabajar en equipo y en red con otros, produciendo con su accionar impactos positivos para él y para la comunidad.

El desarrollo del emprendimiento implica la interconexión de distintas dimensiones y ámbitos del conocimiento. El trabajo Interdisciplinario para el emprendimiento, consiste en una interacción activa, auténtica y real, con un sentido contributivo entre los integrantes del equipo, tanto de sus conocimientos como de sus habilidades, procesos y conceptos, todo esto con la finalidad de ampliar su comprensión de la realidad y hacer un mejor aporte a la misma (Martínez, 2009).

La interdisciplinariedad implica que las diferentes disciplinas envueltas en un determinado momento

y desafío, se posicionen de un modo diferente en relación no sólo a su objeto de estudio, sino también respecto de cada una de ellas, de la visión que tienen de sí misma como disciplina formal, a la vez que en el encuentro con las otras. Implica que cada disciplina logre mirarse de un modo holístico, contribuyendo junto a otras a la solución de las problemáticas actuales.

Es posible distinguir que un equipo está trabajando de manera interdisciplinaria cuando, en las interacciones de sus miembros, las opiniones o propuestas se explican y fundamentan desde el paradigma propio de cada disciplina sin deslegitimar las apreciaciones de las demás áreas del conocimiento; cuando se evidencia capacidad de escucha y disposición frente a las posturas diferentes –incluso opuestas–, cuando hay tolerancia frente a las propuestas que no incluyen la disciplina de alguna de las personas del equipo, es decir cuando se es capaz de transar el protagonismo de la propia disciplina, por el logro de la meta común (Martínez, 2009). En esta línea, el trabajo en equipo está caracterizado porque la responsabilidad y compromiso son compartidos entre sus miembros por lo que el liderazgo es horizontal, donde si bien cada integrante tiene funciones definidas, el producto final es de responsabilidad de todos. Junto a esto se requiere que los integrantes desarrollen su capacidad de escucha, asertividad y resolución de conflictos mediante la negociación, desde la colaboración y el entusiasmo, con estas destrezas se favorece la optimización de los recursos personales de los integrantes, donde cada uno no sólo está enfocado en el aporte que hace y el objetivo, sino que también en sacar lo mejor del resto del equipo (Cardona y Wilkinson, 2006).

Definición Operacional

“TRABAJAR EN EQUIPO INTERDISCIPLINARIO PARA EMPRENDER E INNOVAR EN CUALQUIER ÁMBITO DE ACTIVIDAD”.

IMPLICA LA CAPACIDAD PERSONAL PARA DESCUBRIR OPORTUNIDADES, DESAFÍOS Y ENTREGAR RESPUESTAS INNOVADORAS ANTE LAS PROPIAS NECESIDADES Y LAS NECESIDADES DE OTROS, VALORANDO LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO COLABORATIVO E INTERDISCIPLINARIO COMO HERRAMIENTA NECESARIA PARA ALCANZAR LOS OBJETIVOS.

SE MANIFIESTA EN LA CAPACIDAD PARA HACER FRENTE A LA INCERTIDUMBRE, EN LA CAPACIDAD PARA INCORPORARSE EN DINÁMICAS DE EQUIPO QUE PROMUEVAN Y VALOREN UNA COMUNICACIÓN EFECTIVA, EL LIDERAZGO COMPARTIDO, LA RESPONSABILIZACIÓN Y COMPROMISO PERSONAL CON LAS METAS CON ORIENTACIÓN A LA EXCELENCIA.

ES DECIR, DESDE LA INTERDISCIPLINA SE BUSCA INNOVAR Y EMPRENDER PARA DETECTAR Y DAR RESPUESTA EFECTIVA A LAS NECESIDADES DE LA SOCIEDAD APORTANDO LO MEJOR DE SÍ EN LA BÚSQUEDA DEL BIEN COMÚN.

Para la definición operacional de esta macrocompetencia se contó con la colaboración de EMPRENDO-Programa de Fomento y Desarrollo del Emprendimiento de la Universidad de Concepción.

Microcompetencias asociadas

El estudiante con macrocompetencia de Emprendimiento y Trabajo en Equipo Interdisciplinario:

- Comprende los conceptos y modelos explicativos del emprendimiento y su relación con los cambios sociales, personales y el desarrollo económico.
- Valora el liderazgo compartido como forma de trabajo en equipo.
- Valora el trabajo en equipos interdisciplinarios como herramienta para alcanzar los objetivos propuestos.
- Se comunica de forma efectiva, desde la empatía y negociación.
- Se adapta a situaciones nuevas, respondiendo de forma autónoma, creativa, innovadora y eficiente, ante las necesidades propias y de otros.
- Reconoce y valora las capacidades personales y las emplea en la búsqueda constante de oportunidades y desafíos en los que emprender.
- Toma decisiones considerando las implicancias y consecuencias que involucren sus acciones u omisiones.
- Demuestra liderazgo y compromiso con la excelencia de su desempeño y con el bien común
- Valora la superación de obstáculos como parte del proceso de aprendizaje.
- Sabe diseñar, gestionar e implementar proyectos.
- Conoce los comportamientos apropiados para desempeñarse en contextos internacionales.

	Niveles de formación	Resultados de Aprendizaje por nivel
Primer Nivel	<p>Comprender los conceptos y modelos explicativos del emprendimiento y cómo éstos se relacionan con los cambios sociales, personales y con el desarrollo económico. Reconocer habilidades personales para el trabajo en equipo y la innovación, además identificar los posibles aportes de su disciplina a un trabajo interdisciplinario.</p> <p>Reconocer el trabajo interdisciplinario y el emprendimiento como una forma de contribuir al bien común.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conoce las teorías y modelos de emprendimiento y su vínculo con los cambios personales, sociales y desarrollo económico. • Identifica habilidades personales y de otros, situaciones y contextos, necesarios para el trabajo en equipo y desarrollo de proyectos. • Reconoce la importancia del trabajo interdisciplinario, liderazgo compartido y la innovación, con foco en el bien común y la excelencia.
Segundo Nivel	<p>Otorgar importancia a la interdependencia entre profesionales de diferentes ámbitos del conocimiento para el logro de objetivos. Valorar el trabajo en equipo como forma de satisfacción de las necesidades personales y del entorno. Valorar el liderazgo compartido en el trabajo con distintas personas y expresado en cambios bien fundamentados o en formas eficaces de hacer las cosas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Valora la interdependencia entre las personas y disciplinas, para responder a las necesidades propias y de otros. • Aprecia la relevancia de una comunicación efectiva y empática, valorando la retroalimentación entre pares como un espacio de crecimiento y aprendizaje efectivo. • Valora el liderazgo compartido en las situaciones y contextos diferentes y la cooperación con foco en el logro de resultados y el bien común.
Tercer Nivel	<p>Actuar con autonomía y tolerancia para la superación de obstáculos en su proceso de aprendizaje, en la expresión de sus ideas y en sus conductas, transformando las dificultades en oportunidades para emprender. Expresar innovación y creatividad, demostrando liderazgo y compromiso con la excelencia hacia el aporte a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Poner en práctica un pensamiento que denota estrategia y que se orienta a metas, diseñando y gestionado proyectos en una dinámica de equipo interdisciplinario.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Utiliza los obstáculos en su quehacer como oportunidades para aprender, emprender, innovar y crear. • Es innovador y creativo al trabajar, promueve cambios en los equipos y demuestra liderazgo y compromiso con la excelencia de su desempeño. • Implementa proyectos emprendedores desde la interdisciplina, considerando las implicancias y consecuencias que involucren sus acciones u omisiones, en contribución al bien común.

Macrocompetencia: Responsabilidad Social

Una de las ideas claves que se presenta de manera transversal en la concepción contemporánea de profesión, es su implicación con propósitos sociales y responsabilidades, fundamentados tanto desde el punto técnico, como moral (Shulman, 1998; Goodlad, 1995; Colby et al. 2003) satisfaciendo así, de manera íntegra, la demanda y confianza de ciudadanos y clientes (Bolívar, 2005).

Se puede conceptualizar el comportamiento y la reflexión moral como algo constitutivo del ser humano, que a través de diversas etapas evolutivas, culmina en una actitud moral, cuyo objeto es la construcción de una propuesta moral (Aranguren, 1994). Esta actitud moral, debe estar arraigada en principios éticos, consensuados y reconstruidos a partir de un contexto histórico y atendiendo a intereses generalizables (Esquivel, 2006; Cortina, 2002). Al mismo tiempo, considerando que el comportamiento moral es una acción que involucra una toma de decisión, se debe tener presente que todo proceso de toma de decisiones obedece tanto a aspectos emocionales como cognitivos, ligados a un otro (Cabezas, 2010). Por lo tanto, esta actitud moral recién caracterizada, se construye a partir de una autonomía relacional (Vázquez, 2011), en tanto que el sujeto está capacitado para reflexionar sobre sus decisiones, y en cuanto que los otros aparecen como horizonte primordial bajo el cual toda decisión adquiere validez.

Cabe señalar que esta conducta moral es realizada siempre dentro de un contexto que incluye tanto un entorno medioambiental como uno social. Desde esta mirada, considerando las dificultades en la definición de Responsabilidad social que señalan Vallaey, de la Cruz y Sasia (2009), un concepto fundamental que subyace a todas las definiciones, y que

invita a redefinir los modelos de gestión de las organizaciones y los territorios, sean locales, nacionales o regionales, es el de desarrollo sostenible, vale decir “la preocupación por las consecuencias ambientales y sociales de las actividad humana o de las organizaciones” (Vallaey, de la Cruz y Sasia, 2009:6).

Lo anterior se expresa en las personas en tres dimensiones: entender que cada persona pertenece a una red social más amplia que tiene influencia decisiva en la construcción de su identidad, consideraciones éticas de justicia y preocupación por los otros en que deben enmarcarse las relaciones con los demás y actuar con integridad consistentemente con los propios valores (Navarro, 2012).

Desde un punto de vista educativo, lo anterior se concreta a través de un proceso que favorezca, por una parte, el desarrollo del juicio o razonamiento moral, la empatía, autoestima y perspectiva social, al mismo tiempo que, entrega las oportunidades de poner en práctica conductas prosociales, de cooperación, de autocontrol y participación.

Definición Operacional

“INTENCIÓN, CAPACIDAD Y OBLIGACIÓN DE RESPONDER ANTE LA SOCIEDAD, POR ACCIONES U OMISIONES PROFESIONALES QUE IMPACTAN AL BIEN COMÚN”.

REPRESENTA UN COMPROMISO CON LOS DEMÁS Y CON LOS PRINCIPIOS Y VALORES DE JUSTICIA, BIEN COMÚN Y DIGNIDAD ABSOLUTA DE LA PERSONA. REQUIERE DE LA CONCILIACIÓN DE LA SATISFACCIÓN DE LAS PROPIAS NECESIDADES CON EL APOORTE A LA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES DE LOS DEMÁS.

SE MANIFIESTA EN UN ACTUAR RESPONSABLE EN PROYECTOS DE DISTINTA ÍNDOLE, RELACIONADAS CON LA PROPIA COMPETENCIA PROFESIONAL Y ACADÉMICA; EN ORIENTACIÓN DE LAS ACTIVIDADES INDIVIDUALES Y COLECTIVAS EN UN SENTIDO QUE CONTRIBUYA, DESDE EL SERVICIO, A GENERAR EQUIDAD PARA EL DESARROLLO DE TODOS; EN COMPORTAMIENTOS DE COOPERACIÓN, PARTICIPACIÓN, AUTOCONTROL Y DE COMPROMISO CIUDADANO.

Microcompetencias asociadas

- Comprende el concepto de Responsabilidad Social (individual, profesional, universitaria, corporativa, etc).
- Valora la participación y preparación profesional para el ejercicio de la Responsabilidad Social.
- Integra los fundamentos de la propia disciplina con el compromiso ético, actuando hacia la equidad y el bien común.
- Valora y respeta la diversidad y multiculturalidad.
- Actúa de forma prosocial y comprometido con el bienestar de los demás.
- Comprende el ejercicio profesional como una oportunidad de servir y aportar constructivamente a la sociedad.
- Trabaja desde la interdependencia disciplinar, desempeñando el propio rol con excelencia.
- Valora y fortalece habilidades cognitivas relacionadas con la inteligencia intra e interpersonal, que se requieren para trabajar en equipo.
- Responde a situaciones profesionales y sociales emergentes, de forma creativa y teniendo como eje los fundamentos de la Responsabilidad Social.
- Toma decisiones profesionales y/o disciplinares focalizadas en el bien común.

	Niveles de formación	Resultados de Aprendizaje por nivel
Primer Nivel	<p>Comprender el concepto de Responsabilidad Social (individual, profesional, universitaria, corporativa, etc.) y su importancia para el bien común. Reconocer la importancia del desempeño profesional con excelencia para ejercer la responsabilidad social. Comprender la interdependencia entre las personas y las profesiones y el trabajo cooperativo e interdisciplinario como una herramienta para aportar al bien común</p> <p>Conoce dilemas éticos y morales en el desempeño de la profesión, y las formas de analizarlos desde la perspectiva de la RS.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Comprende el concepto de la Responsabilidad Social y los comportamientos profesionales concretos a través de los cuales se ejerce en su disciplina, reconociendo la excelencia en el desempeño técnico como uno de ellos. • Comprende la interdependencia entre las personas y las profesiones, y el trabajo cooperativo e interdisciplinario como una herramienta para aportar al bien común. • Conoce dilemas éticos y morales, y las formas de analizarlos desde la perspectiva de la Responsabilidad Social.
Segundo Nivel	<p>Valorar la conciliación entre las necesidades personales y las de otros para ejercer la responsabilidad social.</p> <p>Valorar las herramientas profesionales; habilidades personales (cognitivas, afectivas y sociales) y el conocimiento del medio, como herramientas para contribuir al bien común.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Valora el desarrollo de habilidades cognitivas, afectivas y sociales necesarias para conciliar sus propias necesidades con las de los demás y aportar al bien común. • Valora la interdependencia entre las personas y el abordaje interdisciplinario y cooperativo como la mejor manera de contribuir a dar respuesta a las necesidades del medio, participando con responsabilidad en equipos de trabajo. • Atribuye importancia a las herramientas que obtiene desde su propia disciplina como medio para dar solución a problemáticas sociales, contribuyendo a generar equidad para el desarrollo.
Tercer Nivel	<p>Responder a situaciones profesionales y sociales emergentes, de manera creativa, teniendo como eje los fundamentos de la Responsabilidad Social. Abordar las situaciones complejas desde la interdisciplina y el trabajo en equipo cooperativo. Manifestar proactividad, eficiencia y autonomía en el desarrollo de las tareas académico- profesionales.</p> <p>Afrontar los dilemas éticos de la profesión, tomando decisiones focalizadas en el bien común.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Genera y desarrolla proyectos interdisciplinarios para contribuir al bien común; toma decisiones evaluando previamente necesidades e impactos sociales, económicos y ambientales. • Manifiesta proactividad, eficiencia, cooperación y autonomía en el desempeño profesional; haciendo aportes constructivos al desarrollo sustentable. • Resuelve dilemas éticos y morales desde principios de responsabilidad social.

Rol Docente; Estrategias de enseñanza y Estrategias de evaluación.

El propósito de la educación es convertir a los estudiantes en ciudadanos plenamente desarrollados, motivados por su bienestar y a la vez por aportar al desarrollo y crecimiento de otros, provistos de un sentido crítico, y capaces de convivir en armonía con otras personas; analizar los problemas y buscar soluciones para plantearlas a la sociedad, aplicarlas y asumir responsabilidades.

Los avances que los alumnos tengan en la elaboración de sus propios conocimientos es determinado en gran medida por la acción del docente, en la dinámica al interior del grupo, la forma de trabajo, las tareas asignadas a los estudiantes, las relaciones humanas que establece y la generación de un ambiente de respeto por la opinión de los otros.

Es en este sentido que, para la exitosa implementación de las macrocompetencias genéricas, resulta fundamental la participación y compromiso de los

académicos de la UdeC, tanto con la formación integral de sus alumnos, como con su propia formación y perfeccionamiento docente, para la incorporación del aprendizaje cooperativo y la evaluación auténtica en sus asignaturas. Es necesario que a las estrategias de enseñanza y evaluación que ya usa el académico se incorpore el Aprendizaje Basado en Problemas, Aprendizaje por Proyectos y el Aprendizaje y Servicio. Así también, resulta indispensable que los procesos de evaluación contemplen la evaluación diagnóstica, de proceso y producto; la autoevaluación y evaluación externa (del profesor y los pares) y, el uso de instrumentos como las listas de chequeo y las rúbricas.

Reconocemos la riqueza de su constante labor y es por ello que lo invitamos a sumarse a este desafío, donde el sello sea el compartir las propias experiencias y crecer juntos para fortalecer a quienes han escogido formarse en la Universidad de Concepción



Universidad
de Concepción